



JUKAT

Jadashot Shel Torah



ELIYAHU BAYONA
SHALOMHAVERIM
JUKAT

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORÁH -

PARASHÁ BAMIDBAR JUKAT

BAMIDBAR – NUMEROS 199: 1 AL 22:1 – SHOFTIM 11:1 AL 33

INTERIORES

"Este es el precepto de la Torá..." (19:2)

La Mitzvá de la Pará Adumá (vaca roja) es de todos los preceptos, el que más desafía al entendimiento humano. **Siga a pág. 3**

"...Una vaca roja íntegra"(19:2)

El Talmud relata la historia de un no-judío, Dama ben Netina, quien poseía una joya preciosa necesitada para reemplazar una piedra perdida de la pechera del Cohen Gadol...Página 3



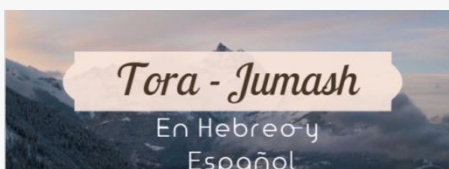
En esta Parashá son detalladas las leyes de Pará Adumá - la vaca roja. Estas leyes de purificación ritual son aplicadas cuando alguien estuvo en contacto con muertos...**pagina 2**

Quiere hacer amigos? No golpees la roca!

¿Quieres que alguien actúe de acuerdo con una conciencia superior a la habitual? Generalmente, tienes dos opciones....Página 6



Comentarios a la Haftará – Shoftim 11 - Uno de los componentes esenciales del judaísmo reside en saber que el hecho de que el hombre no entienda la verdad no la hace menos verdadera...Página 10



PARASHA JUKAT



En esta Parashá son detalladas las leyes de Pará Adumá - la vaca roja.

Estas leyes de purificación ritual son aplicadas cuando alguien estuvo en contacto con muertos.

Después de que el pueblo deambuló por el desierto casi 40 años, Miriam fallece y es enterrada en Kadesh.

El pueblo se queja sobre la falta de agua que hasta ahora se les proveía milagrosamente por el mérito de Miriam.

Aarón y Moshé rezan por el bienestar del pueblo.

Dios les ordena juntar al pueblo en Merivá, y hablar a una roca determinada para que el agua fluya de ella.

Agotado por la falta de fe del pueblo, Moshé golpea la roca en lugar de hablarle, fracasando en demostrar públicamente el poder de Dios sobre el mundo.

Y es por esto que Dios le dice a Moshé y a Aarón que no entrarán junto con el pueblo a la Tierra.

Los Hijos de Israel acortan su trayecto, pero como el Rey de Edom, un descendiente de Esav, les niega pasar por su país, tiene que dirigirse por un camino más largo.

Cuando llegan al Monte Hor, Aarón se va de este mundo y su hijo

Elazar es vestido con sus ropas de Cohen Gadol y toma sobre sí las responsabilidades correspondientes.

Aarón era querido por todo el pueblo, y es por eso que hicieron un duelo nacional de 30 días.

Los Hijos de Israel luchan contra Sijón, el Amoraíta, que pelea contra ellos en lugar de dejarlos pasar a través de su tierra.

Como resultado, los Hijos de Israel conquistan la tierra que Sijón había previamente tomado de los Amoraítas al este del Río Jordán.



EL PRECEPTO DE PARÁ ADUMÁ



"Este es el precepto de la Torá..." (19:2)

La Mitzvá de la Pará Adumá (vaca roja) es de todos los preceptos, el que más desafía al entendimiento humano.

Si se nos pregunta por qué comemos, contestaríamos que debemos comer para vivir. Si nos preguntan, por qué comemos pan y no piedras, contestaríamos que las piedras no contienen los nutrientes necesarios para vivir, pero la razón por la cual el ser humano necesita estos nutrientes, y la razón por la cual no podemos extraerlos de las piedras, no podríamos explicarlo, porque sólo Dios lo sabe.

Aunque comemos para vivir, Dios creó el mundo de tal manera que nuestra comida también tiene un aroma y sabor agradable.

Pero este gusto nunca debe ser confundido con nuestra razón de comer.

Las Mitzvot son la comida espiritual para la Neshamá (alma).

El saber por qué o cómo una Mitzvá particular sostiene nuestra alma, está tan lejano de nosotros como el saber la razón por la cual una proteína en particular sostiene nuestro cuerpo.

Dios quiso que las Mitzvot sean gustosas para nosotros, por eso les puso sabor - ideas y lecciones- eso podemos entender.

Sin embargo, nunca debemos confundir el sabor de la Mitzvá con su razón verdadera, así como nunca debemos comer meramente para satisfacer nuestro deseo.

MANCHAS E IMPERFECCIONES

"...que no tiene imperfecciones, que no le fue puesto yugo"(19:2)

Alguien que ve en si mismo que alcanzo su perfección, y se libero de defectos y `manchas', puede estar seguro de que todavía no comenzó a tomar sobre sí mismo el yugo del Reino del Cielo.

Porque, si alguna vez experimento este yugo, se hubiese dado cuenta que todavía consiste mayormente en imperfecciones y `manchas'.

El Seer de Lublin

DAMA BEN NETINA

El Talmud relata la historia de un no-judío, Dama ben Netina, quien poseía una joya preciosa necesitada para reemplazar una piedra perdida de la pechera del Cohen Gadol. Los Sabios fueron a él y le ofrecieron una fortuna por la piedra, pero él no se las iba a vender porque la llave de la caja de seguridad en donde estaba la joya, estaba bajo la cabeza de su padre que dormía. El no iba a despertar a su padre, aún por la fortuna de un rey.

Puesto que él estaba dispuesto a dejar tanto para honrar a su padre, fue recompensado de tal manera que una vaca roja nació dentro de su ganado, y vendió este animal a los Sabios por la misma suma que había rechazado antes.

Por qué en la historia anterior, Dama ben Netina fue recompensado específicamente con una Pará Adumá - vaca roja- que nació entre su ganado?

El rol del Pueblo Judío es ser una nación de sacerdotes y personas sagradas, destacándose del resto de las naciones por su ejemplar comportamiento.

Así, cuando Dama ben Netina un no-judío, demostró tal auto-sacrificio para honrar a su padre, despertó una acusación en las cortes celestiales en contra del Pueblo Judío, ya que aquí había un no-judío que tenía una devoción para la Mitzvá de honrar a los padres por lo menos igual a la de los judíos, y entonces dónde estaba el

ejemplar comportamiento del Pueblo Judío?

La vaca roja que fue comprada por los Sabios demostró que aunque Dama ben Netina fue capaz de dejar una fortuna por una Mitzvá que la lógica dicta, el Pueblo Judío es capaz de dar una fortuna similar por una Mitzvá que está *infinitamente* más allá de la lógica humana, simplemente porque es la Voluntad de Dios.

QUIEN ERA SIJÓN

Y envió Israel mensajeros a Sijón, rey de los emoreos, diciendo: 21:21



Véase Jueces 11:19. Algunos dicen que Moisés los envió; Ver Deuteronomio 2:26 (BeMidbar Rabba 19:28, Rashi). Según la tradición, el encuentro con Sijón ocurrió en Elul, aproximadamente un mes después de la muerte de Aarón (BeMidbar Rabba 19:32).

Según la antigua tradición, Sijón y Og eran hermanos, y ambos tenían más de 800 años de edad en ese momento. Ambos eran gigantes, pero Og era el mayor (Niddah 61a, Bachya).

• **Cómo ganar amigos: No golpee la roca!**

De lo aprendido del rabino Yitzjak Adlerstein

Invertimos mucho en nuestro vínculo con el pasado, con nuestros antepasados y con los acontecimientos de sus vidas.

Eso es una cosa muy buena. Excepto cuando no lo es.

Si Moshe hubiera entendido la receta exacta para conectarse con lo que vino antes, no habría golpeado la roca.

¿Quieres que alguien actúe de acuerdo con una conciencia superior a la habitual? Generalmente, tienes dos opciones.

Puedes hablar de manera convincente, para que lleguen a internalizar el valor que promueves.

Toda la resistencia a una verdad superior se desvanece cuando les demuestras la majestad y el esplendor que contienen sus propias almas.

Alternativamente, puede hablar con reproche, desde una posición de autoridad.

Si elige lo último, su audiencia acepta el reproche lo suficiente como para abstenerse de algún acto vil, pero su conciencia espiritual permanece donde estaba antes.

Hashem le ordenó a Moshe que le hablara a la roca.

Moshe, sin embargo, la golpeó. Hashem lo culpó por no "creer en mí para santificarme". [2]

Luchamos por entender por qué el pequeño error de Moshé debe ser considerado en su contra como una deficiencia en la fe, entre todas las cosas.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

La explicación radica en los dos enfoques que describimos anteriormente. Hashem quería que Moshé le hablara a la roca, que empleara el primero de los dos enfoques que describimos anteriormente, para instruirlo sobre la naturaleza del alma judía.

Quería dejar en claro que esta alma siempre, siempre es capaz de ascender a ese plano superior.

Hay quienes tropiezan y caen, sin duda.

Aún, incluso ellos fallan en dañar permanentemente el núcleo de esa alma. Su pecado permanece en el pasado, mientras que el crecimiento y el cambio son parte de un futuro que puede liberarse del pasado.

Klal Yisrael existe para ese futuro.

Hablar con la roca demostraría que Klal Yisrael siempre puede responder a los llamamientos para un cambio elevado, tal como lo hizo la roca.

Klal Yisrael vive en el futuro y eso le da garantía de alcanzar los niveles más altos, mucho más de lo que tiene sus raíces en el pasado.

Moshé ciertamente aceptó esto, pero no pensó que los Bnei Yisrael que estaban frente a él hubieran alcanzado ese nivel.

Di-s consideró esto como una forma de incredulidad, porque cualquier falla en apreciar completamente que la kedushá de Klal Yisrael se deriva de su futuro en lugar del pasado es una forma de incredulidad.

Es incredulidad en la posibilidad de demostrar Su kedushá a través de ellos. Vemos la primacía del futuro más que del pasado en otros lugares.

Jazal nos dice que Avraham se salvó por el mérito de quien descendería de él. [3] En otras palabras, lo que traería el futuro era de mayor importancia que los excelentes logros del pasado de Abraham.

De manera similar, el tratamiento de Chazal de parah adumah, la novilla roja. "*Que venga la madre y limpie después de su hijo de ella*". **[Bamidbar Rabá 19: 8]**

La expiación por el pasado depende del futuro por venir.

Esto también se refleja en la enseñanza de que la Paráh adumáh (la vaca roja) de Moshé permanece para siempre.

En las actividades de Moshe, el futuro estaba constantemente representado.

Podemos profundizar un poco más apreciando las enseñanzas del Grá. Tikunei Zohar **[Tikkun 1]** afirma que si Moshé no hubiera golpeado la roca, nuestros Tannaim y Amoraim no habrían tenido que esforzarse con preguntas, respuestas, disputas y determinaciones halájicas.

Tannaim (arameo: תנאים - תנא, **Tanna** "repetidores", "maestros") fueron los sabios rabínicos cuyas opiniones se registran en la Mishná, aproximadamente entre el 10 y el 220 E. C. El período de los Tannaim, también conocido como período de la Era Mishnáica, duró unos 210 años.

Amoraim (arameo: אמוראים amoraim, singular Amora אמורא " los que dicen" o "los que hablan sobre el pueblo", o "portavoces") se refiere a los eruditos judíos del período de aproximadamente 200 a 500 E.C., que "dijeron" o "contaron" las enseñanzas de la Torá Oral.

El Gra explica que las aguas de la Torá habrían fluido fácil y claramente desde su Fuente, como un manantial sale de abajo a la superficie a través de una roca.

Moshe creía que los Bnei Yisrael aún no habían llegado a un punto de su desarrollo en el que pudieran vivir en un plano tan elevado.

Todavía necesitaban refinamiento, pensó, que tan a menudo proviene de vivir con dificultades, desafíos y tribulaciones.

Creía que golpear la roca debería preceder a hablar con ella.

Primero, los Bnei Yisrael necesitarían el lento crecimiento que viene al lidiar con *yesurin*, con dolor y dificultad, junto con el refinamiento del amor de Hashem.

La intención de Moshé con él era que su golpe con la roca, que representaba la necesidad de un refinamiento lento al lidiar con la dificultad, fuera seguido por hablar con ella.

Este último representaría el flujo natural de las aguas de la *Torá she-b'al-peh* a través de sus labios en un estado elevado.

Sin embargo, su estimación de ellos era una subestimación de su valor.

Al golpear la roca, allanó el camino para la adquisición de la tierra a través de la dificultad y la superación de la adversidad.

También selló su propio destino de él.

Por naturaleza, Moshe estaba destinado a liderar una entrada sin esfuerzo a la Tierra.

Cuando su golpe de la roca requirió adquirirlo de la manera difícil, se le ha excluido su propio papel.

Ya no podía entrar en la Tierra.

SI, PERO...HAGAMOSLO A MI MANERA...

- **De las enseñanzas del Dr. Rabí Tzvi Hersh**

La mayoría de nosotros hemos tenido ocasiones en nuestras vidas cuando actuamos como supervisores sobre otros.

Padres disciplinando a nuestros hijos, jefes dando instrucciones a los empleados, o cualquier otro contexto en el que tuvimos que decirles a los demás qué hacer.

Ciertamente hay quienes rechazan nuestras instrucciones, a veces pasivamente, a veces desafiadamente.

Nuestros propios hijos son bastante creativos al idear formas de ignorar las órdenes de sus padres.

Y he tenido subordinados que a veces se simplemente me dijeron: "¡No!"

También hemos experimentado numerosas ocasiones en que nuestras sugerencias se llevaron a cabo al pie de la letra.

Son ocasiones en que las personas que se supervisan actúan con compromiso y obediencia a nuestros deseos.

Hay que admitir nuestra gran preferencia por estas personas.

Pero hay una categoría media.

Aquí, los subordinados no desafían sus órdenes ni se ajustan perfectamente a ellas.

Más bien, la respuesta del subordinado es: "¡Sí, pero!" - "Escucharé lo que dices", responden, "¡pero lo haré a mi manera!"

Cuando recibo respuestas en esta categoría media, me encuentro en un dilema.

Por un lado, quería que se obedecieran mis órdenes, pero por otro lado, no quería aplastar la iniciativa y la autosuficiencia de la persona a quien estaba asignando la tarea.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Puede que haya preferido un compromiso total, pero permití la concesión.

Es a partir de estas reflexiones personales que uno puede entender mejor la interacción entre el personaje principal de la porción de la Torá de esta semana (Parashat Balak), Balaam, hijo de Be'or, y el Todopoderoso.

Lea los párrafos iniciales de la parte de la Torá de esta semana cuidadosamente.

Balaam comienza como un individuo muy piadoso que no se atreve a hacer un movimiento sin el permiso del Señor.

Le pregunta a Dios si puede aceptar la solicitud que recibió para maldecir a los israelitas.

Dios responde: "¡No vayas con ellos! No debes maldecir a esa gente, porque son bendecidos".

Balaam acepta esta respuesta con compromiso.

Él le dice a los dignatarios de Balak: "No puedo ir con ustedes".

Pero luego Balak sube la apuesta y envía dignatarios más numerosos y distinguidos a Balaam.

De nuevo, Balaam consulta al Todopoderoso. Pero esta vez, Él responde: "Puedes ir con ellos, pero harás lo que yo te ordene".

¿Cómo entendemos este cambio en las instrucciones divinas?

Partiendo de nuestras propias experiencias humanas personales al dar instrucciones a otros, podemos comenzar a comprender este cambio.

Al principio, Balaam responde con compromiso.

En su segunda consulta con el Señor, ese compromiso ha disminuido.

La segunda delegación de dignatarios ha debilitado la resolución de Balaam.

Entonces Dios, por así decirlo, tiene que adaptarse al "¡Sí, pero!" De Balaam.

Y Dios ofrece una concesión: "Obedéceme, pero hazlo a tu manera".

Nuestros sabios describen esta concesión con este adagio: "En el camino que el hombre desea seguir, en ese camino es guiado".

Es decir, **Dios nos permite seguir los caminos que nosotros mismos elegimos.**

Nuestro libre albedrío es tan importante para Él que reconoce nuestros deseos y nos permite "hacerlo a nuestra manera".

Por supuesto, prefiere el compromiso, pero otorga la concesión, esperando que, incluso al hacerlo a nuestra manera, finalmente lo obedezcamos y nos ajustemos, aunque de manera imperfecta, a Su voluntad.

Este enfoque para comprender una de las formas en que el Todopoderoso trata con la debilidad humana nos permite comprender muchos otros ejemplos en la Biblia de las concesiones de Dios a la obstinación humana.

Recordamos el nefasto caso de los Meraglim del capítulo 13 de Números.

Los comentarios luchan con el relato en Deuteronomio 1 en el que está claro que fue idea del pueblo, de hecho, fue una demanda, que se enviaran espías, y no el mandato de Dios.

Los rabinos resolvieron el problema de los diferentes textos al sugerir que Dios mismo no creía que los espías fueran necesarios.

Originalmente dependía del compromiso del pueblo de confiar incuestionablemente en Su promesa de la tierra para ellos.

Pero la gente quería "hacerlo a su manera" enviando espías. Dios, por así decirlo, cedió, concedió. Su orden de enviar espías fue una concesión que sintió que era necesario otorgar en ausencia de compromiso.

Esta idea también nos ayuda a comprender las preguntas que los estudiantes de la Biblia han planteado durante milenios sobre la conveniencia de un rey en Israel.

¿Designar a un rey es un imperativo divino, como sugieren algunos textos? ¿O es una concesión de Dios a la voluntad del pueblo?

Aquí, también, nuestro enfoque es útil.

Si pudiera depender del compromiso total del pueblo con su soberanía divina, entonces no habría necesidad de un rey.

Pero la gente lo quería "a su manera", y por eso tenemos la concesión de Dios, la mitzvá de nombrar un rey.

Este concepto es particularmente útil para aplicarlo a nuestras propias vidas.

Idealmente, todos deberíamos actuar por compromiso perfecto.

Pero la naturaleza humana a menudo insiste en que lo hagamos a nuestra manera.

El compasivo Señor del universo "nos deja un poco flojos" y nos da cierta flexibilidad, pero confía en nosotros para no alejarnos demasiado de Sus expectativas

CUAL FUE EL DESTINO DE LA HIJA DE JEFTE

La selección de Haftará es de Jueces 11: 1-33.

Haftará Jukat cuenta la historia de un hombre llamado Jefté.

Su padre fue Galaad, un guerrero poderoso.

Su madre era prostituta y, por ese motivo, sus medio hermanos le impidieron reclamar su herencia y lo expulsaron de su hogar.

Jefté huye y termina en la tierra de Tob, donde cae con algunos proscritos.

Años más tarde, la tribu de Gilead es atacada por los amonitas.

Temiendo por sus vidas, los hombres de la tribu que una vez lo habían rechazado se acercaron a Jefté y le pidieron que los guiara en la batalla.

Al principio, Jefté se burla de ellos: "Me odiaban; me expulsaron de la casa de mi padre; ahora, cuando estás en problemas, ¿por qué vienes a mí?" (11: 7).

Pero los ancianos le suplican, y así lo consiente.

Jefté envía una delegación al rey de Amón para negociar.

Pero el rey acusa a Israel de robar su tierra cuando salieron de Egipto.

Jefté luego envía más mensajeros, e insisten en que la tierra en cuestión fue capturada por Sihón, rey de los amorreos, en la batalla, con la ayuda de Dios.

Pero los ancianos le suplican, y así lo consiente.

Jefté envía una delegación al rey de Amón para negociar.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Pero el rey acusa a Israel de robar su tierra cuando salieron de Egipto.

Jefté luego envía más mensajeros, e insisten en que la tierra en cuestión fue capturada por Sihón, rey de los amorreos, en la batalla, con la ayuda de Dios.

Explican que su reclamo de la tierra es teológico: "¿No tienes lo que Kemosh, tu dios, te da para poseer? Entonces nos aferraremos a todo lo que el Señor nuestro Dios nos ha dado para poseer" (11:23).

Al explicar su reclamo de la tierra, los mensajeros de Jefté relatan algo de la historia israelita tomada directamente de la porción de la Torá de esta semana.

Los mensajeros describen cómo la gente trató de cruzar a través de Edom a la tierra de Israel, pero Edom se negó a concederles la entrada.

Cuando probaron la tierra de Moab, tuvieron el mismo resultado.

El siguiente reino que probaron fue Heshbón.

Sin embargo, temiendo que los israelitas no se limitaran a pasar, sino que intentaran conquistar el reino, Heshbón atacó a los israelitas.

En última instancia, con la ayuda de Dios, los israelitas ganaron. Además de su afirmación teológica, los

hombres de Jefté también presentan un argumento lógico:

"Trescientos años que Israel ha estado establecido", comenta. "¿Por qué no intentaste recuperar [la tierra] todo ese tiempo?" (11:26).

Pero el rey de Amón no se retira.

Entonces Jefté se prepara para la batalla.

Él hace un voto:

Shoftim 11:31 - Vayidar Yiftaj neder l'Adonay vayomar im-naton titen et-beney Amon beyadi.

Y Jefté hizo voto al Eterno, diciendo: Si entregares a los hijos de Ammón en mi mano,

Vejayah hayotse asher yetse midaltey veyti likrati veshuvi veshalom mibeney Amon vejayah l'Adonay veja'alitiju olah.

aquello (sea lo que fuere) que saliere de la puerta de mi casa a mi encuentro cuando yo volviere victorioso de los hijos de Ammón, será del Eterno, y yo lo ofreceré en holocausto.



La batalla comienza, y Jefté gana.
Aquí, la Haftará concluye.

Sin embargo, este capítulo de Jueces incluye ocho versos adicionales, que cuentan el regreso de Jefté de la guerra y el horrible cumplimiento de su voto, ya que cuando Jefté regresó a su hogar, la primera "cosa" en saludarlo fue su hija.

36. Ella le dijo: "Padre mío, si has abierto tu boca al Eterno, haz conmigo lo que de tu boca salió, pues te ha vengado el Eterno de tus enemigos, los hijos de Amón."

37. Y añadió: "Hazme esta gracia: déjame que por dos meses vaya con mis compañeras por los montes, llorando mi virginidad."

38. "Ve," le contestó él, y ella se fue por los montes con sus compañeras y lloró por dos meses su virginidad.

39. Pasados los dos meses, volvió a su casa y él cumplió en ella el voto que había hecho. No había conocido varón.

40. De ahí viene la costumbre en Israel de que cada año se reúnan las hijas de Israel para llorar a la hija de Jefté, galadita, por cuatro días.

El Talmud caracteriza a Yiftaj (Jefté) como una persona de mal juicio, que hace votos "inoportunos" sin la debida consideración de las consecuencias (Bereshit Rabáh, 60: 3).

El Midrash (Tanjumá Bejukotai 7) afirma que si Jefté hubiera leído las leyes de los votos en la Torá, no habría perdido a su hija.

Los rabinos también atribuyen la muerte de Jefté a sus acciones, como castigo:

"La pena de Jefté consistió en el derramamiento de sus huesos, que están enterrados en numerosos lugares, tal como se aprende de Jueces 12: 7:

'Entonces Jefté, el galaadita, murió y fue enterrado en las ciudades de Galaad.'

Una extremidad se desprendería y sería enterrada en un lugar, y luego otra se caería en otro lugar y sería enterrada allí".

Desde por lo menos el siglo XII o XIII, los eruditos judíos, entre ellos el compilador y resumidor David Kimhi (1160–1235) y Levi Ben Gershon (1288–1344), han cumplido el voto de Jefté en el sentido de que él solo la mantuvo en aislamiento.

Solomon Landers, considera que es muy probable que el destino de la hija de Jefté fuera la virginidad perpetua o el aislamiento.



Rashí también cita al Midrash Rabba diciendo que fue castigado por no acudir al sumo sacerdote para anular el voto y se vio afectado por una enfermedad que causó que sus extremidades se descompongan de su cuerpo, momento en el cual será enterrado donde cayera explicando el verso que dice que fue enterrado en las ciudades en oposición a la ciudad de Galaad.

Sin embargo, en la Biblia hebrea, la misma palabra para "ofrenda quemada" (hebreo, oláh) utilizada en referencia a Jefté y su hija en Jueces 11:31 también se usa en otras historias bíblicas que aluden al sacrificio humano, como la historia de Abraham e Isaac (Génesis 22) y Mesha de Moab y su hijo (2 Reyes 3:27).

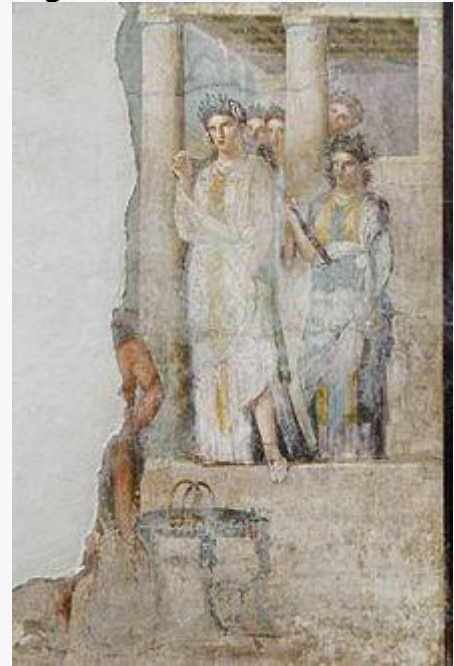
Israel Finkelstein ha sugerido que detrás de las adiciones y redacciones deuteronomistas y post-deuteronomistas a gran escala, puede haber una historia oral que refleje un conflicto en la frontera entre los asentamientos israelita y amonita en Transjordania, alrededor de las ciudades de Galaad y Mizpa.

Puede haberse escrito por primera vez en el siglo VIII a.e.c., cuando el reino del norte de Israel (Samaria) comenzó a recopilar sus historias heroicas, historias reales y mitos sobre las fundaciones. Finkelstein también ha sugerido que la historia del voto de Jefté pudo haberse agregado a la historia tan tarde como el período helenístico.

El filósofo francés del siglo XVIII, Voltaire, notó las similitudes entre Jefté y el mítico general de Creta, Idomeneus, que especulaba si una historia había imitado a la otra.

Idomeneo había pedido a los dioses que calmaran una tormenta, prometiendo a cambio que sacrificaría el primer ser vivo que viera al regresar, que resultó ser su hijo.

La historia de la hija de Jefté también se compara a veces con la de Ifigenia, la hija de Agamenón.



Ifigenia como sacerdotisa de Artemis.
Fresco romano del siglo 1.

En su obra *Jefté sive votum*: Jefté o el Voto, el erudito y dramaturgo escocés George Buchanan (1506–1582) llamó a la hija de Jefté "Iphis", obviamente aludiendo a Ifigenia.

Nuestros sabios muestran una actitud negativa hacia las personas que hacen votos.

El cumplimiento rápido del voto se equipara con ofrecer un sacrificio en un altar privado en momentos en que los altares privados están prohibidos.

(Gittin 56)

La razón es que aunque claramente hay una buena intención, el lugar no es bienvenido.

Esto es así cuando el sujeto del voto es un **devar mitzvah**, algo deseable a los ojos de Di-s.

Sin embargo, cuando el tema principal del voto es meramente un **devar reshut**, es decir, algo meramente permisible, el propio voto se considera reprehensible, ya que presupone que al aceptar el regalo, Di-s indica que lo necesita.

En el caso de las secuelas de **pilegash be-givah**, Jueces capítulo veintiuno, uno debe preguntarse por qué no se usó el procedimiento de anulación para cancelar el voto de matar a todos los hombres de Yavesh Galaad.

Seguramente, esto hubiera sido incluso más importante que salvar la vida de una sola persona, ¿la hija de Yiftaj en ese momento?

¿Seguramente se podría haber aprendido una lección del evento anterior?

Además, ¿por qué no se anuló el voto de no dar hijas en matrimonio al resto de la tribu de Benjamín?

Una de las principales razones de esta parálisis nacional, podría haber sido la ausencia de una autoridad central en ese momento.

Después de todo, la era ha sido caracterizada por el libro de Jueces como "en aquellos días, no había rey en Israel". (Jueces 19,1)

Cuando una nación entera había jurado un voto, solo una autoridad aún mayor puede absolver de tal voto. Dado que muchas de las personas habían muerto desde que se había hecho el voto, ni siquiera pudieron haber sido anuladas por un número igual de personas. (Moed Katan 17)

Por esa razón tuvieron que recurrir al subterfugio descrito allí, es decir, dejar que los jóvenes de Benjamín secuestren a sus novias.

Todo lo anterior ilustra la severidad de las leyes concernientes a los votos, una vez que se han hecho.

Seguramente entonces es preferible no hacer votos en primer lugar.



LAS DOS CLASES DE 'OTOT' -LETRAS

"Este es el decreto (*jok*) de la Tora" (19:2)

Existen dos clases de letras. Las letras que se escriben, y las letras que se graban. La diferencia está en que las letras que se escriben esencialmente se encuentran separadas del papel en el que fueron escritas. No son parte del papel o el pergamino. Las letras son de tinta, y se adhieren al papel, y recién entonces puede decirse que conforman un solo ente.

Sin embargo, las letras grabadas pertenecen al mismo medio sobre el que fueron escritas. No hay distinción entre **lo que** está escrito y **sobre qué** está escrito; las letras no son entes separados y externos, sino que más bien, surgen de la propia piedra.

Las palabras de la Torá están grabadas en la tela de nuestro corazón, no meramente bordadas. Ellas deben penetrar en las recámaras más profundas y más recónditas de nuestra identidad, deben atravesarnos, así como las tablas de la Torá podían leerse de ambos lados. La Torá fue dada en la forma de tablas grabadas, para enseñarnos que no debemos tomarla como algo ajeno a nosotros, sino que, por el contrario, el pueblo judío y la Torá son un ente único e indivisible. "Israel, la Torá y el Santo Bendito Sea, son Uno".

En hebreo, la palabra "grabado" tiene la misma raíz que la palabra que expresa el decreto que va más allá de la comprensión humana: **jok**. Nuestra actitud frente a la Torá debe ser la misma que respecto del *jok*. Si bien no entendemos el *jok*, de todos modos lo cumplimos, porque es la Voluntad de nuestro Padre del Cielo. Con esa misma actitud debemos cumplir con todas las mitzvot, **inclusive aquéllas que pensamos que sí entendemos**, simplemente por el hecho de que están grabadas en las tablas de nuestro corazón, como decretos del Rey de Reyes.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim



EL LUTO POR AHARÓN

Y vio toda la congregación que había expirado Aarón, y lloró por Aarón treinta días toda la casa de Israel. 20:29

Toda la casa (las familias) de Israel lloraron a Aarón.

Por otra parte, vemos que cuando murió Moisés, fue llorado solamente por los hijos de Israel (Deut. 34, 8) y no por todos ellos; pues Aarón fue siempre el amigo de todo el pueblo, grandes y pequeños en general; sembraba la paz entre los hombres, particularmente en los matrimonios, y los reconciliaba.

El, según las palabras de los Pirké Avot (1, 12): ohev shalom verodef shalom (amaba la paz y la buscaba).

Así fue cómo, en su muerte, toda la casa de Israel llevó luto.

PLANICIES DE MOAV

Y partieron los hijos de Israel, y acamparon en las planicies de Moav, del otro lado del Jordán, frente a Jericó (Yerejó). 22:1

A través del Jordán desde Jericó

Estaban justo al noreste del Mar Muerto. Más específicamente, estaban en el área de Shittim (Números 25: 1, Miqueas 6: 5).

Esto consistía en una llanura, Avelittim (Números 33:49), y el arroyo o wadí que fluye hacia el extremo noreste del Mar Muerto, "el arroyo de Sitim" (Joel 4:18). Los israelitas permanecerían allí hasta que Josué los trajera a través del Jordán (Josué 2: 1, 3: 1) (Ver Ibn Ezra, 25: 1).

EL PUNTO DE ASHER

Los hemos asaeteado; Jeshbón ha sido destruido hasta Divón, y lo hemos asolado hasta Nófaj, que está junto a Medevá. 21:30

Sobre la letra resh de la palabra, asher (que) del versículo 30 hay una pequeña señal, un puntito, y esto tiene su explicación.

Ezrá el Escriba, al enseñar la Torah al pueblo, añadió en ciertas palabras algunas letras que no existían en el original, y para explicar que las letras fueron añadidas después, colocó una señal sobre éstas.

En este caso, el puntito indica que en el texto original la palabra asher (que) era ashé, la que, sin vocales, podía leerse igualmente como esh (fuego).

Esta es la razón de que las versiones originales griega y samaritana tradujesen el versículo 30 de la siguiente manera: "Y su reino perdió Jeshbón hasta Divón, y hemos destruido hasta Nóaj, y hemos quemado hasta Medevá". Ezrá y sus continuadores, para evitar que la palabra ashé fuese traducida por esh añadieron la letra resh transformándola en asher, lo que significa "que" sin lugar a dudas.

Por su parte, el exegeta Baal Haturim afirma que al quitar la letra resh y quedando la palabra esh (fuego), ello significa que este lugar fue quemado.



CON EL BESO DIVINO

Y llegó toda la congregación de los hijos de Israel al desierto de Tzin en el mes primero, y el pueblo permaneció en Cadesh, y allí murió Miriam y fue allí sepultada. 20:1

En el cuadragésimo año de la salida de los israelitas de Egipto murió Miriam, la hermana de Moisés y Aarón.

Según el exegeta Rashí, ella también se separó de este mundo con una muerte dulce y suave, como la de sus hermanos.

De acuerdo con la tradición, Dios proveyó a los hijos de Israel con un pozo de agua en el desierto a causa del mérito de esta profetisa.

Vemos en Miriam a la buena hermana que vigila a su pequeño hermano Moisés cuando éste flotaba entre la vida y la muerte dentro de una canastilla sobre las aguas del Nilo, contribuyendo con su ingenio a su salvamento (Exodo 2, 4-9).

Ochenta años más tarde la vemos tomando parte preponderante en la liberación de los israelitas de Egipto, y cantando al Eterno, a orillas del Mar Rojo, la salvación de Israel (Exodo 15, 20-21).

La Escritura Sagrada, por medio del profeta Miqueas, la coloca al lado de Moisés y Aarón en aquel glorioso acontecimiento: "Pues te hice salir de la tierra de Egipto y te redimí de la casa de servidumbre; envié delante de ti a Moisés, a Aarón y a Miriam" (Miqueas, 6, 4).

AL FIN Y AL CABO...

Y dijo el Eterno a Moisés y a Aarón: Porque no creísteis en Mí para santificarme a los ojos de los hijos de Israel, por eso vosotros no introduciréis a esta congregación a la tierra que Yo les he dado. 20:12

Vosotros no introduciréis

A primera vista parece que la severidad del castigo no corresponde a la falta. Además ¿qué diferencia hubo si en lugar de hablar al peñasco lo golpeó con la vara, si dio agua igualmente? (Ya en otra ocasión Dios ordenó a Moisés que golpease la roca para que diese agua - ver Éxodo 17, 18).

La respuesta a esta pregunta la encontramos en el hecho de que Dios ordenó a Moisés llevar consigo la vara (verso 7) puesto que el pueblo atribuía a ésta poderes milagrosos; pero esta vez con orden de no utilizarla, sino sólo de hablar al peñasco para que diese agua, a fin de extirpar completamente la idea errónea de que los milagros se realizaban por medio de la vara y no por el poder Divino.

Por esto reprendió Dios a Moisés y a Aarón diciéndoles: "Porque no creísteis en Mí para santificarme..." (verso 12).

Cuanto más grande es la persona mayor es su responsabilidad, considerándosele graves los yerros que para otros son pequeños.

Un guía espiritual debe saber hablar a la peña (a los necios e incrédulos) y no golpearlos ni con la lengua.

EL FINAL DE AHARÓN

Aaron y Elazar su hijo

He aquí cómo el Midrash (Yalcut 763) relata el fin del sumo sacerdote Aarón: Moisés se levantó por la mañana y fue a casa de su hermano. "¿Por qué vienes tan temprano?" preguntó admirado Aarón.

"Una palabra de la Torah alteró mi sueño y no me dejó dormir". "Y ¿cuál es esta extraña palabra?" "Ya no me acuerdo, pero sé que se encuentra en el Génesis".

Abrieron inmediatamente el primer libro de la Torah y leyeron los relatos de la Creación, pero cuando llegaron a la muerte de Adán y Evá se detuvieron tristes y resignados.

Aarón había comprendido todo.

Moisés, Aarón y Elazar, su hijo, subieron a la montaña, y una gruta se abrió delante de ellos; un lecho estaba allí preparado y una lámpara brillaba.

Aarón se quitó sus vestiduras sacerdotales y se las hizo vestir a Elazar; luego se extendió sobre aquel lecho y cerró sus ojos.



LA MONTAÑA DE HOR

Y habló el Eterno a Moisés y Aarón en el monte Hor, junto a la frontera de la tierra de Edom, diciendo: 20:23

A Moisés y Aarón en el Monte Hor

El exegeta Rashí explica que en este lugar había una montaña pequeña encima de una grande.

EL MILAGRO DEL MONTE ARNÓN

Por tanto se dice en el Libro de las Guerras del Eterno: "Los milagros que El hizo en el mar Rojo y aquellos de los torrentes del Arnón, 21:14

En los Torrentes de Arnón

El exegeta Rashí comenta aquí los milagros que acontecieron a los israelitas en los torrentes de Arnón, y dice que se deben recordar estos milagros como se recuerdan los del mar Rojo, cuando los egipcios perecieron en sus aguas.

Lo que aconteció en Arnón fue que el pueblo del rey Sijón se escondió en las cavernas que había en las dos laderas de los montes, entre los que se hallaba el estrecho valle de Arnón por donde debían pasar los israelitas.

Los emoreos les tendían así una emboscada para aniquilarlos, pero al llegar los hijos de Israel a la cumbre del monte para bajar al valle, los montes se juntaron por milagro y aplastaron a los enemigos que estaban en las dos laderas, sin que los israelitas se diesen cuenta de ello.

Después de que los montes se juntaron y pasaron los israelitas, volvieron aquéllos a su antigua posición, y el río que corría por el valle arrastraba consigo la sangre y los miembros de los cuerpos aplastados. Fue entonces cuando los israelitas comprendieron el gran milagro, y entonaron un cántico al famoso pozo (corriente de agua), puesto que por medio de éste tomaron conocimiento del milagro acaecido.

COMENTARIOS DE LA HAFTARÁ

Uno de los componentes esenciales del judaísmo reside en saber que el hecho de que el hombre no entienda la verdad no la hace menos verdadera.

Si alguien nos preguntara por qué comemos, le diríamos que comemos para poder vivir. Si nos preguntaran por qué comemos pan en vez de piedras, le responderíamos que las piedras no contienen los nutrientes necesarios para mantener la vida. Sin embargo, por qué los seres humanos necesitan esos nutrientes, y por qué no los podemos extraer de las piedras, eso no podríamos explicarlo, porque eso solamente Hashem lo sabe.

El hecho de que no comprendamos estos procesos de ningún modo mitiga su verdad manifiesta. Si bien comemos para seguir con vida, Hashem creó el mundo de un modo tal que nuestra comida también tiene un gusto y un aroma agradables. Pero ese sabor no debe confundirse con la razón por la que comemos.

Las mitzvot son el alimento espiritual de la neshamá (alma).

Hashem quiso que las mitzvot fueran "sabrosas", por lo que las llenó de sabor: las ideas y lecciones que somos capaces de comprender.

Sin embargo, no debemos confundir el sabor de la mitzvá con su verdadera motivación, así como no debemos comer meramente para satisfacer nuestras papilas gustativas. Porque no podemos saber cómo o por qué una cierta mitzvá sustenta a nuestra alma, igual que no podemos saber por qué una cierta proteína sustenta a nuestro cuerpo. En la parashá de esta semana, el Hombre se queda sin comprender la ley de la Pará Adumá, las obras del mundo espiritual. Y del mismo modo, las obras de la historia son misteriosas para todos excepto para Aquél Que escribe la historia. Así, la Haftará describe la poco histórica subida al poder de Iftaj, a pesar de su humilde origen.

PIRKE AVOT – ENSEÑANZAS DE LOS PADRES

"Que tu casa sea lugar de reunión para los Sabios." (Rabí Iosi ben loezer, Avot 1:4)

"No te unas a un malvado." (Nitai ha Arbeli, Avot 1:7)

El impacto del medio es el denominador común de estos dos "pirkei avot". Cuando los Sabios buscan un lugar donde conferenciar, ponles a disposición tu casa, porque inevitablemente recibirás un poco de su sabiduría, igual que es inevitable que cuando alguien entra a un negocio de especias, sale con un poco de la fragancia aunque no compre nada.

Del mismo modo, debemos evitar la compañía de los malvados, inclusive cuando no nos comportamos como ellos, porque el que entra a una curtiduría sale con mal olor, aunque no compre nada.